



Marín

ANGEL MARTINEZ BAIGORRI

Rasgos biográficos y psicológicos

Hace ya bastantes meses, en este año de 1971, cuando cenaba muy frecuentemente a solas con el P. Angel Martínez Baigorri, le dije que pensaba hacer algún trabajo sobre su obra poética, que consideraba bien conocida en Nicaragua, en algún otro país de Centroamérica, en México y en España, pero no tan divulgada en tantos otros lugares, aun del área misma centroamericana, y mucho menos en gran parte de los países de habla española.

Mi primer intento era entonces darlo a conocer en Guatemala, donde tenía yo un compromiso que cumplir. Nunca pensé que mi trabajo sobre él iba a realizarse en circunstancias tan diferentes de las previstas.

Quisiera manifestar desde un principio, que más que hacer una valoración crítica del poeta P. Angel Martínez, deseo hacer una presentación de su persona.

Voces más finas, podrán entrar con más destreza en el campo extenso que ha dejado preparado el P. Angel, y recoger gaviillas, que creemos pasarán, cuando menos algunas de ellas, a la posteridad. En cambio, podemos ofrecer aspectos de su persona, que a pocos, como a nosotros, cabría hacerlo.

RASGOS BIOGRAFICOS Y PSICOLOGICOS

Antes de adentrarnos en su alma de poeta, presentemos algunos datos de su vida.

Nació en Lodosa, Navarra, en 1899, el 2 de octubre, el día de los Angeles Custodios, siendo bautizado con el nombre de Angel, y este nombre es decisivo en su vida. Con este nombre, a secas, firmó la mayor parte de sus escritos, añadiendo a veces, lo que quiso fuera característico de su poesía: "Se siente el vuelo y no se ven las alas".

Durante toda su vida el nombre iba a ser uno de los temas constantes de su poesía. Para el P. Angel el nombre es "el ser mismo manifestado. El nombre como parte de su esencia y paso por el que ha de ir de ser de luz a ser de amor". Nombre del que decía le había costado su vuelo:

**Me he ganado mi nombre a fuerza de alas
Nombre que hace todo transformarlo en ángel:
-Tú siempre para mí te llamas ángel**

Y esa fue la "Ambición de toda su obra: ser Angel o ser de ángel... Toda reconocible por cualquiera, sin que fuera necesario decirle quien la había hecho.

Inesperadamente mi compañero de convivio diario en la Universidad Centroamericana, enfermó a finales de junio pasado, y su salud que no era sino un sutil hilo de vida, pero de fibra prodigiosa, de "correas" increíbles - que dirían nuestros mayores - para el trabajo, presentó síntomas alarmantes y necesidad de una intervención quirúrgica. Exactamente al mes de la operación entraba - como él gustaba repetir - en la "PRESENCIA" y en el GOZO infinito del Amor de donde procedía.

En este número de ENCUENTRO se ofrece hoy una antología que pretende recoger algo de lo que se puede considerar más característico de su producción. Esta antología va precedida de unos estudios sobre la persona del Padre Angel y sobre lo que fue alma de su vida y de sus escritos. Nuestro deseo era que estos estudios fueran más amplios y completos; pero esto no ha dependido ya de nosotros. Sabemos que se preparan algunos trabajos por algunos de sus mayores admiradores; deseamos que salgan a luz lo antes posible.

No podemos terminar estas breves líneas de presentación sin hacer mención especial a quien hizo posible, con ayudas de toda clase, la labor del Padre Angel: nos referimos a la distinguida Srita. Emilia Navarro. Fue ella la que facilitó al Padre tanto los instrumentos de trabajo, como los medios de recuperación en la endeble salud que caracterizó la vida del P. Angel, y que, gracias a estos cuidados, pudo prolongarse hasta una edad avanzada.

P. Arturo Dibar S.J.
Rector

de la Universidad Centroamericana